

III. EL TEATRO.

El teatro griego, según la teoría de Rodríguez Adrados, tiene su origen en las fiestas populares con carácter religioso y agrario que se celebraban por toda Grecia. En estas fiestas participaban los llamados *komoi*, grupos de personas disfrazadas que cantaban y ballaban, algo parecido a las comparsas de los actuales carnavales, los mitos y leyendas relacionados con la divinidad o el héroe en cuyo honor se celebraba la fiesta, acompañados por la música. En estas fiestas aparecen ya los elementos que después aparecerán en el teatro: la máscara y el disfraz, la música, el canto y la danza. La idea de la representación realizada como algo colectivo la encontramos en el coro, que es el sucesor del *komos*.

Las representaciones teatrales en Grecia son un acto de culto, que tiene lugar sobre todo en las fiestas en honor al dios Dioniso: Las Leneas, las Dionisias rurales y las Grandes Dionisias. En estas fiestas y como parte del culto el estado ateniense organiza concursos teatrales de tragedia y comedia. En el concurso trágico los autores concurren con tres piezas dramáticas y un drama satírico., mientras que en el de comedias podían, según las épocas, competir con una o varias comedias. Los gastos corren a cargo de un *corego*, un ateniense rico al que se le imponía esta obligación como *liturgia*, es decir, pago o servicio a la comunidad. Consisten en esencia en una especie de ballet cantado con partes recitadas. La representación comienza con una *párodos*: entrada procesional del coro cantando en la orquesta, donde permanece durante toda la representación. Suele ir precedida de un *prólogo*, en el que un actor pone al público en antecedentes de lo que va a presenciar. Terminan con un *éxodos*, salida procesional del coro cantando. En el intermedio la acción se desarrolla por medio de sucesivos *agones* o enfrentamientos. Al principio es el coro quien realiza la acción, dividido a veces en dos semicoros. Restos de este protagonismo del coro lo encontramos incluso en los títulos de algunas piezas, tanto tragedias, por ej. *las coéforas*, *las suplicantes*, *las Troyanas*, como comedias, por ej *Las avispas*, *los Acarnienses*, etc. Más tarde se introducirán los actores, que no son otra cosa que coreutas independizados, primero uno, luego dos y por último tres. El coro irá evolucionando a lo largo de la historia del teatro, perdiendo protagonismo, hasta convertirse en algo meramente simbólico en la Comedia Nueva. También contribuyeron al nacimiento del teatro la épica y la lírica. De la épica toma la riqueza temática, sobre todo la tragedia. De la lírica conserva elementos muy variados, que pueden descubrirse en las intervenciones del coro y en las monodias o solos líricos de los actores, que entonan trenos, peanes, himnos, etc. , y los diálogos y los elementos miméticos, que ya aparecen en la lírica popular, pero que el teatro emplea de forma sistemática.

Además de su importancia como parte del culto el teatro en Grecia cumple con una finalidad moral y aleccionadora. Tanto en la tragedia como en la comedia se parte generalmente de una situación angustiosa de la colectividad, representada por el coro. A lo largo de la representación se presentan paradigmas o ejemplos de la vida humana en sus momentos más decisivos, dignos de imitación o de rechazo.

A) LA TRAGEDIA

Sobre los orígenes de la tragedia aún no han logrado ponerse de acuerdo los investigadores. Hasta el s. XIX se admitió en general la teoría de Aristóteles en su *Poética*, que la ponía en relación con un *ditirambo cantado por un coro de sátiros* (= seres míticos mitad hombre, mitad macho cabrío. 'Tragedia' puede significar 'canto del macho cabrío' o 'canto que recibe como premio un macho cabrío') y que contaba con un solista. Otras noticias antiguas nos hablan de Arión de Corinto como inventor del modo trágico, al crear un ditirambo con contenido narrativo mítico, cantado por un coro de machos cabríos. También Heródoto habla de 'coros trágicos' que en Sición entonaban himnos en honor a los padecimientos del héroe local Adrasto. En los concursos organizados por el tirano Pisístrato para dar mayor esplendor a la fundación de las Grandes Dionisias Tespís introduce en los coros el primer actor frente al coro de cantores del ditirambo, lo que

constituiría el núcleo de la primera tragedia.

La tragedia se caracteriza por representar hechos del pasado, generalmente un mito tradicional más o menos modificado. Sus héroes son los herederos de los héroes épicos. Lo que caracteriza a la tragedia griega no es el final desgraciado, con el aniquilamiento del héroe, pues de hecho hay muchas tragedias con final feliz, sino la insistencia en los motivos dolorosos: en toda tragedia hay dolor, sufrimiento, enfrentamiento del hombre con su propio destino, grandeza moral y afirmación del yo humano.

1.- ESQUILO.

- la vida de Esquilo. Relaciones de Esquilo con el público ateniense. Esquilo y Sicilia. Premios.
- La obra de Esquilo: trilogía esquiléa. Esquilo y el drama satírico. Estudio en particular de la Orestíada y el Prometeo.
- Ideología de Esquilo: Esquilo y la democracia ateniense. Esquilo y la solución del dilema trágico.
- estilo de Esquilo: las expresiones figuradas en la obra de Esquilo. El testimonio de Aristófanes sobre el estilo de Esquilo.

Nace en los últimos años del s. VI a.C. (525/524 a.C.), posiblemente en Eleusis, hijo de un terrateniente llamado Euforión. Vive grandes y trascendentales momentos para la historia de su patria. Durante su niñez Clístenes reforma la constitución política ateniense, acabando con los últimos restos de poder que le quedaban a la aristocracia. En su adolescencia participó en las grandes batallas de las guerras médicas, Maratón (en la que según el historiador Heródoto, murió un hermano suyo llamado Cinégiro) y Salamina. Algunos estudiosos han apuntado una relación con el poeta Píndaro, hecho cronológicamente posible, pues Píndaro estudió algunos años en su juventud en Atenas. Se inició muy pronto como dramaturgo: consta que en el agón del 499/496 se enfrentó con Práxinos y Quérilo y, según el *Mármol de Paros*, obtuvo su primer triunfo en 484. En el 472 viaja a Sicilia, invitado por el tirano Hierón, y participa en las fiestas de la fundación de Etna con una obra, las *Etnéas*, escrita para esa ocasión, que se ha perdido. Vuelto a Atenas fue derrotado en el agón del 468 por el joven Sófocles, que se presentaba por primera vez. Sin embargo triunfa de nuevo en el 467 con la trilogía tebana y en el 458 con la *Orestíada*. Poco después regresa a Sicilia y muere en Gela en el 456/455. No se conocen los motivos de este segundo viaje a Sicilia. Un pasaje de *Las Ranas* de Aristófanes, apunta que pudo ser por la decepción que le produjo la evolución de la política ateniense, que se encaminaba a imponer la hegemonía de Atenas sobre toda Grecia. Otros lo ponen en relación con un proceso contra Esquilo por impiedad, acusado de haber profanado los misterios Eleusinos, pero salió absuelto de él. Durante toda su vida, e incluso después de su muerte, fue un autor muy querido por el público ateniense. Alcanzó la victoria 28 veces, 13 durante su vida y las demás con reposiciones de sus obras después de muerto. Los atenienses honraron su memoria con una ley que permitía que cualquiera participara en el certamen con una obra de Esquilo.

En Atenas las representaciones teatrales formaban parte del culto a Dioniso y tenían lugar con ocasión de las fiestas, especialmente las Grandes Dionisiacas, que se celebraban en primavera. El arconte epónimo convocaba el concurso y los autores competían con cuatro obras: tres tragedias y un drama satírico, de carácter cómico. Los gastos de representación de las obras seleccionadas para competir eran una liturgia, especie de impuesto, que se imponía a un ciudadano rico. Este pagaba los decorados, el vestuario, los coros, los actores, etc... Al principio había un sólo actor, pero Esquilo añadió un segundo actor, según nos informa Aristóteles en su *Poética*, y en la *Orestíada* llegó a introducir tres. Las tres obras que presentaba cada autor no tenían por qué estar relacionadas entre sí, pero, por lo que sabemos, Esquilo parece haber evolucionado desde un primer momento en que las tres piezas eran independientes entre sí, como es el caso de la trilogía de la que formaba parte *Los persas*, una segunda etapa en la que las tres piezas están relacionadas entre sí por el contenido pero que termina con la muerte del héroe, como en la trilogía tebana,

hasta una estructura en la que las tres piezas, sin dejar de ser independientes, forman un conjunto que termina con la superación del conflicto trágico y el establecimiento de un nuevo orden, como es el caso de la *Orestíada*. Stössl la relaciona con la estructura del canto coral la primera pieza representaría la estrofa, la segunda la antístrofa y la tercera el epodo. Esquilo fue considerado por la antigüedad como el mejor de los autores de dramas satíricos, pero sólo nos han llegado fragmentos relativamente extensos de *Los Dictulcos*, gracias a los papiros de Oxyrinco, que formaba parte de una tetralogía sobre Perseo, y escasos fragmentos de algunos otros, como los *Istmíastas*.

De las más de 70 tragedias que compuso Esquilo, sólo siete han llegado hasta nosotros completas: *Los persas* (que hoy día se cree que es la más antigua), *Las suplicantes*, *Los siete contra Tebas*, *Prometeo encadenado* y la trilogía de la *Orestíada*, compuesta por *Agamenón*, *Las coéforas* y *las Eumenides*. La mayoría son de tema mítico:

- *Los Persas*, una excepción notable, que trata un suceso de la historia contemporánea, la derrota de los ejércitos persas y de su rey Jerjes en Salamina. La acción se desarrolla en el palacio del rey persa y contiene un relato minucioso de la batalla hecho por un mensajero.
- *Los siete contra Tebas* es la última de una trilogía dedicada al ciclo tebano, que comprendía también las tragedias *Layo* y *Edipo* y se completaba con el drama satírico *La esfinge*. En la obra Polinices con un ejército intenta recuperar el trono de Tebas, del que ha sido expulsado por su hermano Eteocles. Eteocles aparece como el gobernante ideal, pero sobre él y su hermano pesa la maldición de su padre Edipo, que se cumplirá al matarse mutuamente ambos hermanos en combate.
- *Las suplicantes* era la primera pieza de la trilogía de las Danaides, que comprendía *Los egipcios* y *Las Danaides* y el drama satírico *Amimone*. Trata sobre el mito de las 50 hijas de Dánao, que llegan a Argos con su padre Dánao, pidiendo protección para evitar el matrimonio con los hijos de Egipto.
- *Prometeo encadenado*, formaba parte de otra trilogía que comprendía también *Prometeo liberado* y *Prometeo portador del fuego*. El titán Prometeo es encadenado a una roca por orden de Zeus como castigo por haber entregado el fuego a los hombres, salvándoles de la destrucción. Pero Prometeo conoce un secreto que amenaza el destino de Zeus: sabe de qué unión nacerá un hijo más fuerte que él que podrá destronarle.
- *La Orestíada*: es la única trilogía que nos ha llegado completa y pertenece al *ciclo troyano*.
 - *Agamenón*: a su vuelta de la guerra de Troya, trayéndose con él a como cautiva a Casandra, hija de Príamo, Agamenón es asesinado por su esposa Clitemnestra, que en su ausencia ha entablado unas relaciones adúlteras con Egisto.
 - *Las coéforas*: Apolo exige a Orestes, hijo de Agamenón, que vengue la muerte de su padre, matando a su propia madre y a su cómplice Egisto. Orestes se rebela en principio, pero acaba por cumplir la orden del dios.
 - *Las Euménides*: perseguido por las Erinias o Furias a causa del asesinato de su madre, Orestes llega a Atenas para someterse al juicio del tribunal del Areópago, instituido por Atenea. El tribunal lo absuelve y las Erinias vengadoras se convierten en Euménides protectoras, que con su presencia garantizan la recta justicia. El ciclo de crímenes y castigos se cierra así, gracias a la intervención divina.

Esquilo es, en cierto modo, el portavoz de la Atenas de Cimón, una democracia con un profundo respeto a la religión y la ley tradicional. En sus obras, aunque excepto en el caso de *Los persas*, que es una exaltación del triunfo del pueblo griego en general y muy particularmente de Atenas, y de su concepción occidental de la vida, sobre los persas y el mundo oriental, trata siempre temas míticos, se pueden encontrar alusiones a sucesos contemporáneos. Por ej. en *Las Euménides* se alude al tribunal del Areópago, que había dejado 20 años antes de ser un reducto de la aristocracia para convertirse en un alto tribunal de justicia y la *Orestíada* entera se interpreta como un valioso intento de justificar el nuevo orden que representan las innovaciones relativas al Areópago introducidas por Esfaltes.; *Las suplicantes*, cuya acción se desarrolla en Argos, puede que fueran compuestas en torno al 464 a.C., cuando Atenas trataba de convencer a Argos de que

olvidara su neutralidad y le prestara ayuda contra Esparta; en el *Prometeo encadenado* el conflicto entre Zeus y Prometeo puede que lo sugiriera el crecimiento del poderío atenense y los conflictos a que dio lugar ... Incluso se han hecho estudios, como el de Costa, tratando de establecer la relación entre la trama dramática y la política en el conjunto de la obra de Esquilo. Pero, aunque pueda haber alusiones a sucesos políticos concretos, el interés del dramaturgo se centra en la íntima relación entre la conducta humana y las relaciones existentes entre el hombre y la divinidad, es decir, la religiosidad típicamente helénica, en la que lo político y lo religioso están indisolublemente unidos. Su tema principal es un conflicto entre seres humanos (excepto en el *Prometeo*, en que el conflicto se da entre inmortales de diferente categoría), en el que siempre, de un modo u otro, intervienen los dioses. Sus protagonistas se comportan de acuerdo con su naturaleza humana y sus acciones resultan perfectamente comprensibles desde ese punto de vista. Pero tras ellos actúan unas fuerzas que escapan a su control y les empujan a obrar de una determinada manera: la maldición a causa de una culpa hereditaria que pesa sobre una estirpe, como la que pesa contra la casa de Layo o la Atreo; la ley del Talión, que exige la venganza, etc. De este modo surge la paradoja, el dilema entre el libre albedrío del hombre para actuar y el determinismo de unas fuerzas que trascienden al control humano, e incluso a su conocimiento. Esquilo muestra las acciones humanas desde dos puntos de vista: en su carácter inmediato y en su significado remoto, lo que da a sus argumentos a la vez individualidad y universalidad. En la mayoría de los casos se llega a un final no sólo feliz, sino positivo y constructivo: de las grandes desgracias procederán las futuras venturas. Su concepción de los dioses es más la de Hesíodo que la de Homero y continuando las ideas de Solón y de algunos presocráticos, concibe a Zeus como un dios de la justicia, fundador de una nueva moralidad, un nuevo orden, en el que se aúnan los elementos tradicionales con los logros del nuevo humanismo.

Las tragedias de Esquilo tienen mucha lirica y poca acción. Mensajeros y actores que entran sucesivamente van anunciando los cambios y fluctuaciones de la situación, siempre angustiosa para el coro. El coro juega un papel muy importante: implora la ayuda divina, suplica, persuade e ilumina la situación desde el punto de vista religioso. En cuanto a su lengua y estilo todos los testimonios antiguos están de acuerdo en señalar el carácter elevado de la lengua de Esquilo. Aristófanes en su comedia *Las ranas*, lo declara el mejor poeta trágico, aunque concede que Eurípides es más divertido, y el juicio que emite de su estilo coincide más o menos con el del latino Quintiliano: sublime, grave y grandilocuente casi con exceso. No encontramos en el adornos retóricos. Algunos rasgos de su vocabulario son muy significativos, en el sentido de la atribución de una especie de valor mágico a la palabra, es decir, que el nombre expresa en cierto modo la esencia de lo nombrado: los juegos etimológicos con los nombres de sus personajes insisten en el destino de éstos, por ej. explica el de Helena a partir de *helénaus* = 'destructora de naves'; la repetición de ciertas palabras como un *leitmotiv*, que expresan lo esencial del pasaje. En su léxico abundan las formaciones nuevas, algunas de las cuales aparecen solamente en una de sus obras, se encuentran elementos propios del lenguaje religioso-ritual, sobre todo en los cantos corales, cosa lógica, pues en sus obras abundan las plegarias y los himnos.. Utiliza con frecuencia las comparaciones paratácticas, sin conjunción que introduzca el símil, por ej. "*Los frenos, timones que rigen las hípicas bocas*" Usa abundantes metáforas tomadas de la vida marítima, sobre todo cuando se refiere al estado, de la caza, de la medicina, del deporte, de la vida de los animales. Dumortier ha señalado que en cada una de sus obras adquiere importancia especial un tipo concreto de metáforas relacionadas con el tema básico de la pieza, como en *Las suplicantes*, la bandada de palomas perseguida por el halcón; en *Los siete contra Tebas*, la tempestad; en el *Agamenón*, el animal apresado en una red; en *Las Euménides*, la jauría burlada. Se ha observado el paralelismo entre pensamiento y metro en estrofa y antístrofa, subrayado por la repetición de palabras iguales o semejantes en los lugares correspondientes de ambas..

2. SÓFOCLES.

- **vida de Sófocles: relaciones de Sófocles con el público ateniense. Participación activa de Sófocles en la administración y política del estado ateniense. Premios.**
- **la obra de Sófocles: estudio de las más famosas: Antígona, Edipo Rey.**
- **Ideología de Sófocles: Sófocles y la democracia ateniense. El humanismo heroico de Sófocles.**
- **el estilo de Sófocles.**

Su vida coincide con el periodo más exuberante y convulsivo de Atenas: las guerras médicas, la formación y consolidación del Imperio ateniense, con su apogeo y por último, la sangrienta y prolongada guerra del Peloponeso, la lucha entre Atenas y Esparta, dos potencias incompatibles entre sí por tradición, carácter y objetivos, por la hegemonía griega, que acabó con la derrota de Atenas en el 404 a.C., pero cuyo final no conoció pues había muerto dos años antes, en el 406.

Nace hacia el año 497 a.C. en el demos ateniense de Colono Hípico. De familia acomodada, recibe una excelente educación en música y danza. Desde niño destaca y vence en competiciones atléticas y musicales. Se dice que a los 17 años dirigió tocando su lira el peán de la victoria de Salamina en el año 480. Su maestro de música fue Lampro y en arte dramático, Esquilo. Obtuvo su primer triunfo en el 468, a los 28 años, con su primera tragedia, venciendo a Esquilo. Intervino personalmente en la representación de dos obras suyas que no han llegado hasta nosotros: como actor haciendo el papel de Nausicaa en el drama satírico del mismo nombre y como tocador de lira en la tragedia *Thamyras*. Participó activamente en la vida política, cultural y religiosa de Atenas y su imperio: en el 443/442 fue *Hellenotamias* (= tesorero del imperio); en el 441/439 fue elegido general junto con Pericles; en el 413, tras el desastre de la expedición a Sicilia, fue uno de los diez *proboulos*, magistratura creada para hacer frente a la crisis. Como sacerdote de Halón héroe de la medicina, trajo desde Epidauro a Atenas el culto a Asclepio, dios de la medicina, y le dedicó en su casa un *témenos* (= lugar para su culto), hasta que le edificaran un templo en la ciudad, componiendo además un peán en su honor. Fundó un *thiasos* en honor de las musas y, aparte de su labor como dramaturgo, compuso, según la Suda, peanes, elegías y un tratado en prosa titulada *Sobre el coro*. Poco antes de su muerte, en el 406 a.C., apareció ante el público en las Grandes Dionisias sin que él ni sus coros llevaran las coronas rituales, en señal de duelo por la muerte de Eurípides. No abandonó nunca Atenas, a pesar de haber recibido ofertas tentadoras de reyes extranjeros, y mantuvo relaciones personales con los personajes destacados de su tiempo: Pericles, Heródoto, el pintor Polignoto, que lo retrató con una lira en la Stoa Poikile de Atenas, el filósofo Arquelaos. En general su vida fue la de un hombre feliz. Y precisamente Aristófanes en *Las ranas* lo califica de un hombre siempre contento y ensalza su gracia que obligaba a todos a quererlo.

Compuso más de cien obras dramáticas y gozó siempre del favor del público ateniense, que en ningún certamen le otorgó el tercer puesto y obtuvo el primero unas 24 veces, 18 al menos en vida en las Grandes Dionisias. También triunfó en las Leneas y después de su muerte. De su extensa obra sólo nos han llegado completas siete tragedias, además de numerosos fragmentos, entre ellos uno bastante extenso del drama satírico *Los rastreadores*, conservado en un papiro de Oxirrincos.

- *Ajax*: terminada la guerra de Troya los griegos acuerdan entregar las armas de Aquiles al héroe

más valeroso de los griegos. La decisión recae en el astuto Ulises. Ajax, el más valeroso y esforzado de los héroes griegos después de Aquiles, mortalmente ofendido decide vengarse de los responsables. La diosa Atenea, protectora de Ulises y enemiga irreconciliable de Ajax enloquece su mente y el héroe cae sobre los ganados del ejército, creyendo estar matando a sus rivales. Abrumado por la vergüenza al recobrar la razón, se quita la vida. Los atriadas, animados por Atenea, intentan prolongar su venganza más allá de la muerte, privándole de sepultura. Sólo la decidida intervención de su hermano Teucro y la ayuda de Ulises, en un rasgo que le honra, evitan este último ultraje.

- **Las traquinias:** Heracles, loco de pasión por Yole, hija de Eurito, rey de Ecalia, ataca y reduce a escombros la ciudad para apoderarse de la muchacha y la envía como prisionera a su palacio, donde vive Deyanira, su legítima esposa. Temerosa Deyanira de perder a su marido le envía como regalo de bienvenida una túnica empapada con la sangre del centauro Neso, creyendo que es un filtro de amor, pero que en realidad es un potente veneno. Abrasado por un fuego inextinguible, Hércules levanta una enorme pira funeraria y se arroja a ella. Deyanira se suicida.
- **Antígona:** tras la muerte de los hermanos Eteócles y Polinices, en una lucha fratricida, Creonte, rey de Tebas, prohíbe dar sepultura a su sobrino Polinices, bajo pena de muerte. Antígona, hermana de ambos y prometida de Hemon, el hijo de Creonte, desobedece la orden, declarando que debe acatar no las leyes impuestas por un tirano, sino las de su corazón. Creonte la condena a muerte.
- **Edipo rey:** Edipo, que ha llegado a ser rey de Tebas resolviendo el enigma de la Esfinge, ve como una terrible peste asola la ciudad. Edipo envía a su cuñado Creonte al oráculo de Delfos y éste trae la respuesta de que la peste no desaparecerá mientras no sea expulsado de la ciudad el asesino de Layo, el rey anterior, muerto en una encrucijada por un desconocido. Al descubrir Edipo que él es el asesino de Layo, que además era su propio padre, y que al desposar a la reina de Tebas se ha casado con su propia madre, quien al enterarse se suicida, se arranca los ojos y abandona la ciudad.
- **Electra:** trata el mismo tema que Esquilo en la Orestíada. Electra, hija de Agamenón y Clitemnestra, aguarda la llegada de su hermano Orestes, al que ha enviado a criarse lejos para evitar el odio de su madre. Llega la noticia de la muerte de Orestes, que provoca la alegría de Clitemnestra y sume en la desesperación a Electra. Aparece un joven mensajero que dice traer una urna con las cenizas de Orestes. El mensajero no es otro que el propio Orestes, que regresa a Micenas para cumplir con la venganza de matar a su madre Clitemnestra y a su amante Egisto, asesinos de su padre, tarea que lleva a cabo con ayuda de su hermana. También aquí el Arcópago y la diosa Atenea absuelven a Orestes del crimen cometido.
- **Filoctetes:** Filoctetes, a causa de una herida repugnante, es abandonado por la expedición griega que va a la conquista de Troya. Ulises y Neoptólemo, hijo de Aquiles, llegan a la isla de Lemnos comisionados por el ejército griego para llevar a Troya a Filoctetes y su arco, pues un oráculo ha revelado que son imprescindibles para que la ciudad caiga. Ulises pretende conseguirlo por medio de un engaño, pero Neoptólemo acaba por confesarle la verdad. Finalmente la aparición de Hércules resolverá la situación.
- **Edipo en Colono:** es su última obra. No fue presentada a concurso por el propio autor, sino después de su muerte por su nieto Sófocles el Joven, en el 401. Se cuenta que cuando la estaba componiendo su hijo Yofronte entabló un proceso contra él para incapacitarlo por supuesta demencia senil. La defensa de Sófocles consistió en leerles a los jueces un coro de la obra que estaba componiendo.

Edipo, ciego y exiliado de Tebas, llega a Colono. Los vaticinios aseguran que el país que conserve el cuerpo de Edipo será feliz. El rey de Atenas quiere retenerle. Creonte y su hijo Polinices, quieren llevarlo a Tebas. Edipo entra en el monte de Colono y muere allí glorificado entre una serie de prodigios.

Sófocles intenta en su teatro un acercamiento del hombre al hombre: los protagonistas de sus tragedias son hombres que se destacan en el primer plano, y sólo en el trasfondo están los

dioses. Sus personajes están obsesionados por una idea y en su mayoría son caracteres rebeldes, que no aceptan las circunstancias que les rodean: Antígona defiende hasta la muerte las leyes no escritas de los dioses y Creonte con su tenacidad empuja a su propio hijo y a su esposa a la ruina. Edipo no cesa en la búsqueda de su propia identidad, a pesar de las consecuencias que acarrea para él y su familia. Estos personajes actúan con decisión, aunque esa actuación les traiga dolor y sufrimiento. Es el autor que mejor ha sabido plasmar la grandeza del hombre como tal, con sus limitaciones y su dolor. No es un teólogo de la escena como Esquilo, pero sus obras nos muestran un hombre piadoso a pesar de todo. Su fe en la religión y el culto tradicional es inquebrantable, lo que le acarreó las críticas de los sofistas. Para él la existencia y esencia de los dioses están más allá de toda duda. Las respuestas de los dioses aparecen junto a las reacciones normales de los hombres, explicándose la acción a dos niveles: el humano y el divino. En sus obras ocupan un lugar importante los oráculos.

Es difícil conocer la opinión política de Sófocles, pues se interesa más por el hombre que por el estado. En sus obras no se encuentra nada que se oponga al régimen democrático, sino que más bien tratan de extender un ideal humano que tiende a la elevación moral de toda la población humana. El tema del estado aparece en conexión con el tirano, que en algunos casos, como Creonte, aparece con rasgos de violencia y abuso de poder. Los políticos que ante la razón de estado no retroceden ante el engaño y la traición aparecen también reflejados, por ejemplo en Ulises, en el *Filoctetes* y Menelao, en el *Ayax*. Pero Sófocles no está a favor de una democracia falca, en la que las leyes de los hombres pasen por encima de las leyes no escritas de los dioses.

En cuanto al estilo, el propio Sófocles, según Plutarco, distinguía tres etapas: a) estilo ampuloso, a la manera de Esquilo. b) estilo áspero y artificial, suyo personal. c) el estilo mejor y que más se adaptaba a la expresión de los caracteres. Parece que las obras conservadas se encuadran más bien en la tercera etapa. Entre sus aciertos está la adecuación entre el tipo de lengua empleado y el carácter de los personajes y las ideas que éstos manifiestan. Abundan los deslices gramaticales y los anacolutos intencionados para reflejar la tensión emocional. Emplea también muchas aliteraciones.

Respecto a Esquilo, Sófocles introduce algunas innovaciones: abandona la forma de tetralogía y compone obras aisladas sobre el mito tradicional. Explora las posibilidades del tercer actor en escena, lo que le permite dar mayor viveza a la acción y plantear situaciones más complejas. También introdujo, según Aristóteles, la escenografía y aumentó el número de coreutas.

3. EURIPIDES.

- vida de Eurípides. Relaciones con el público ateniense. Muerte en Macedonia. Premios.
- obra de Eurípides: estudio de sus obras más famosas: *Alceste*, *Hipólito*, *Medea*, *las Bacantes*.
- Ideología de Eurípides: Eurípides y la democracia ateniense. Eurípides y el imperialismo ateniense. Eurípides y la sofística.
- El estilo de Eurípides.

Según la tradición nace en Salamina en el 480 el mismo día de la batalla naval de Salamina contra los persas, en la que combatió Esquilo y cuya victoria celebró Sófocles como efebo, aunque probablemente haya que anticipar la fecha de su nacimiento al 485/484, año de la primera victoria de Esquilo en un concurso trágico, según el Marmor de Paros. En su juventud fue contemporáneo de Esquilo y durante toda su vida de Sófocles, pues éste era unos 10 o 15 años mayor y sólo le sobrevivió unos meses. Procedía de una familia acomodada y se dice que un oráculo presagiaba para el niño grandes victorias en competiciones donde se llevaban coronas, por lo que su padre trató de encaminarlo hacia el pancracio y el pugilato, pero el niño prefería la lectura y la poesía. Recibió una educación esmerada al modo tradicional. Pasó gran parte de su vida en la isla de Salamina,

donde su familia tenía una gran propiedad con una importante biblioteca, una de las mejores de Grecia. También se dice que allí compuso sus obras en una cueva acondicionada para ello, muy luminosa y con vistas al mar, que todavía en la época imperial romana era mostrada a los visitantes. No se interesó por la vida política ateniense, aunque participó en una embajada a Siracusa y tras el desastre de la expedición a Siracusa en el 413 a.C., le encargaron de componer el epitafio a los muertos en ese sangriento combate naval. En el 408 se marchó a Macedonia, invitado por el rey Arquelaos, que simpatizaba con los griegos y procuraba atraer a su corte a personajes destacados. Murió en el 406 en Macedonia despedazado por los perros de Arquelaos, según unos, y según otros por un grupo de mujeres, enfurecidas por el trato que daba a las mujeres en sus obras y fue enterrado en su capital Pella, o según otros en Aretusa. La noticia llegó a Atenas en la primavera y ese año Sófocles presentó sus coros trágicos sin corona, en señal de luto. Los atenienses erigieron más tarde un cenotafio en su honor en el camino que llevaba al Pireo. Sobre su vida y su carácter corren las más peregrinas anécdotas, sin duda influidas por las críticas de Aristófanes y otros autores de comedia. Aristófanes, que lo hace aparecer en varias de sus comedias (*Las ranas; Acarnienses; Tesmoforiantes; Lisístrata*), lo presenta como un personaje extraño, ridículo, preocupado por lucubraciones absurdas, enemigo de las mujeres, crítico acerbo de la religión, de los mitos, del estado y de las leyes. Incluso se llegó a decir que sus comedias no habían sido escritas por él, sino por su esclavo Ctesifonte, que era además el amante de su segunda mujer.

Obtuvo coros (es decir, se seleccionaron sus obras para participar en el certamen) en 22 ocasiones, pero solamente alcanzó el primer premio cuatro veces, y varias veces quedó el tercero. Después de su muerte uno de sus hijos, llamado también Eurípides, alcanzó un primer puesto más. Las tragedias de Eurípides tuvieron mucho menos éxito entre el público ateniense que las de Esquilo y sobre todo las de Sófocles, pero en cambio fue con mucha diferencia el trágico más leído en los siglos posteriores. Prueba de ello es que es del autor que más obras completas han llegado hasta nosotros: 17 tragedias y un drama satírico, además de numerosos fragmentos de otras. Se cree que escribió más de 90. Fue muy imitado por los autores romanos, por ejemplo Séneca y la influencia de muchas de sus obras ha llegado hasta nuestros días. Las tragedias conservadas podrían estudiarse y agruparse por su contenido temático o mítico, pero los filólogos han preferido el orden cronológico, a pesar de los problemas que acarrea.

- *Alcestris*: representada en el año 438 como cuarta pieza, es decir, drama satírico de una tetralogía.

Admeto el día de su boda olvida ofrecer ciertos sacrificios a Artemis, por lo que es condenado a muerte. Las Moiras le ofrecen la posibilidad de salvar su vida si alguien de su familia acepta morir en su lugar. Únicamente su esposa se presta a ello. Mientras la casa está de luto por la muerte de Alcestris, llega de visita Hércules, quien en principio no sabe nada de la muerte de Alcestris. Cuando se entera, baja a los infiernos y la rescata. Aparecen en ella dos temas muy conocidos: la mujer (Alcestris) que ofrece su vida por la de su esposo (Admeto) y el héroe (Heracles) que baja a los infiernos y devuelve un muerto a la vida. En la obra hay elementos humorísticos y burlescos, sobre todo referentes a la actitud de Heracles, gran comilón y bebedor, que contrastan con el tema luctuoso. En esta obra, la más antigua de las conservadas, se ve ya claramente cómo Eurípides refleja las reacciones íntimas de sus personajes, tanto el amor y la alegría, como el dolor y el odio. Desde el principio en las tragedias de Eurípides los hombres ocupan el punto central. Aunque los personajes pertenecen al mundo heroico tradicional, pues ya aparecen en la *Iliada* y en Hesíodo, se expresan, hablan y discuten como lo harían los atenienses de la época. Al parecer esta leyenda es de origen tesalio, una región en que el culto a Deméter, ligado al rito de las cosechas, muerte y resurrección tuvo una importancia especial. Eurípides modifica el mito, pues en la versión tradicional Alcestris moría el mismo día de su boda, mientras que Eurípides la presenta cuando ya tiene hijos mayorcitos y desea desesperadamente vivir para protegerlos y criarlos. Los niños aparecen en escena, lo que es otra innovación del autor. *Alcestris* fue imitada en Roma por Nevio y Ennio, y también inspiró a poetas y literatos posteriores, sobre todo a partir del renacimiento, por ejemplo las operas de Händel, Glück, Wieland. Por otra parte el motivo del ofrecimiento de la propia vida para salvar la de otro

es utilizado por Eurípides en otros dramas: *Heráclidas*, *Fenicias*, *Ifigenia en Aulide*.

- **Hipólito**: Fedra, hija de Minos y Pasífae, esposa de Teseo, rey de Atenas, se enamora de su hijo Hipólito. Rechazada por éste, decide suicidarse ahorcándose y deja una tablilla acusando falsamente a Hipólito. Teseo maldice a su hijo y lo destierra. Camino del destierro, Hipólito cae desde su carro y es arrastrado contra las rocas. Antes de que muera, la diosa Artemis, cuenta la verdad a Teseo, quien se reconcilia con su hijo. El motivo literario de la mujer casada que se enamora de un joven soltero y al verse rechazada acusa de intento de violación aparece con frecuencia en la literatura, no sólo griega, sino en otras, por ej. en el Antiguo testamento, en el caso de José y la mujer de Putifar. Eurípides ya había tratado el tema en un primer Hipólito, en el que Fedra manifestaba sin rebozo su pasión amorosa y que contenía detalles de un erotismo tan subido que dejaron atónitos y escandalizados a los espectadores atenienses. Aristófanes en *Las ranas* califica de ramera a semejante Fedra. Sófocles escribió una Fedra en la que la protagonista se presenta como víctima del poder absoluto de Eros. Eurípides escribió más tarde y representó el *Hipólito* que se nos ha conservado. En ella Hipólito se atrae el odio de Afrodita por despreciar con soberbia y engreimiento sus placeres y consagrarse exclusivamente a la virginal Artemis y Fedra como una esposa honesta que ha luchado incesantemente contra su culpable pasión hasta el punto de enfermar casi de muerte y que sólo en último extremo y aconsejada por su nodriza decide descubrirla. También este drama tuvo mucho influjo en la posteridad: aparece en las *Heroidas* y en las *Metamorfosis* de Ovidio; Séneca escribe una tragedia homónima. Entre otros la adaptaron Racine en el s. XVI y D'Annunzio en el XX.
- **Medea**: trata un tema del ciclo de los argonautas. Jasón y Medea han llegado a Corinto, donde Jasón abandona a su esposa Medea para casarse con Glauce, hija de Creonte rey de la ciudad. Este destierra a Medea. Para vengarse de Jasón Medea envía a Glauce una túnica envenenada, asesina a sus propios hijos y huye en un carro alado. Muchos la consideran la obra maestra de Eurípides y aquella en la que las pasiones humanas alcanzan el máximo grado de tensión y angustia. Los polos de enfrentamiento trágico no son la divinidad y el hombre, ni los hombres entre sí, aunque en el agón central contrasta la actitud egoísta, cínica y calculadora de Jasón, con la terrible grandeza de alma de Medea, dolorida y engañada, sino la razón y la pasión en el interior del ser humano. El drama tiene una clara estructura dividida en dos: la rabia y odio de Medea al verse desafiada y abandonada por Jasón, que tanto le debe, y la decisión de acabar con todo lo que es querido de Jasón, a la que llega tras una terrible lucha consigo misma. También en este caso la muerte intencionada de los niños a manos de su propia madre y la huida en un carro tirado por serpientes aladas son innovaciones de Eurípides al mito originario. Esta tragedia fue muy apreciada en época helenística. Séneca compuso una tragedia con el mismo nombre. Fue traducida muy pronto (s. XVI) a las lenguas modernas.
- **Las bacantes**: Penteo, rey de Tebas, nieto de Cadmo y primo hermano del dios Dioniso, se opone a la celebración de los cultos de este dios. Su abuelo Cadmo y el propio Dioniso tratan de disuadirle, pero Penteo se mantiene firme. Finalmente Penteo es muerto por las mujeres de Tebas, entre ellas su propia madre, que enloquecidas por el dios creen estar dando muerte a un león. Es la única tragedia griega de tema enteramente dionisiaco que conservamos completa. La tragedia presenta las dos caras del dios Dioniso: alegría, felicidad, libertad y vida, por un lado frente a éxtasis, delirio, omofagia y muerte por otro. El culto a Dioniso procedía de Lidia y Frigia, pero llevaba tiempo establecido en Atenas, y gozaba de la protección del estado desde la época de los hijos de Pisístrato. Sin embargo Eurípides debió quedar impresionado por los rituales dionisiacos tal como se celebraban en Macedonia y se cree que fue en Macedonia donde acabó de escribir esta tragedia. Sin embargo está escrita para espectadores atenienses, tal como lo demuestran las alusiones a las habituales discusiones sofísticas. En cierto modo por su forma y contenido representa una vuelta a la tragedia arcaica.

Otras tragedias conservadas son: *Andrómaca*, *Electra*, *Las fenicias*, *Hécuba*, *Helena*,

Heracles, Los heráclidas, Ifigenia en Aulide, Ifigenia en Tauride, Ión, Orestes, Las suplicantes y el drama satírico *El cíclope*.

Aunque Eurípides no participó activamente en la política, se daba cuenta de los defectos de la democracia ateniense, pero la defendía frente a otros regímenes políticos: en *Los heráclidas* y en *Las suplicantes* aparece Atenas como campeona de la justicia y defensora de los oprimidos, mientras que el carácter arrogante, tralcionero e impío que manifiestan Hermione, Menelao y Orestes en *Andrómaca* se ha querido ver como un reflejo de la mentalidad espartana. La guerra del Peloponeso le llevó a componer tragedias que mostraban a lo vivo los horrores e injusticias de la guerra, las penalidades de los cautivos, la insolencia y crueldad de los vencedores, la opresión del débil por el fuerte contra toda justicia, como *Las Troyanas, Hécuba*, etc., o censuraban por inútiles las guerras y los enfrentamientos entre ciudades, como en *Helena*. El ideal panhelénico bajo la hegemonía de Atenas se refleja también en varias de sus obras, por ej. en *Las suplicantes*.

Eurípides estuvo muy al tanto de las corrientes culturales e ideológicas de su tiempo. Se relacionó con todo tipo de filósofos, como Anaxágoras, los sofistas Protágoras, Antifonte y Pródico, con Sócrates y con Diógenes. Vive unos años que se caracterizan por una profunda evolución y una rápida difusión de teorías políticas, sociales y religiosas y, concretamente para Atenas, por la terrible convulsión que representa la larga guerra del Peloponeso, que pondrá fin a las ambiciones imperialistas de Atenas. Todo esto se refleja en su obra, aunque de forma dispersa y no sistemática. En su obra encuentran eco todos los problemas de su tiempo y por eso encontramos en él racionalismo e irracionalismo, ateísmo y religiosidad, afán moralista, etc. Como los sofistas, pone la ley natural por encima de las instituciones humanas y por eso en sus obras se puede leer que los hombres son iguales, sea cual sea su nacimiento, por ej. en *Electra*; que el esclavo o el hijo ilegítimo pueden ser superiores moralmente al hombre libre, por ej. en *Ión*, defiende a la mujer frente al egoísmo masculino, por ej. en *Medea*. Pero le separa de la sofística el irracionalismo que demuestra su atracción por el conflicto que provoca en la mente humana la pasión, la locura y el amor, que considera fuerzas que surgen en el interior del hombre y no imposiciones de los dioses. Es el autor que mejor comprende cualquier situación humana por terrible que sea, pero se muestra incapaz de encontrar soluciones, por eso en muchas de sus tragedias tiene que recurrir a la aparición de un "deus ex machina", que proporciona las explicaciones, o un final feliz. En el terreno religioso, parece simpatizar con el nihilismo de los sofistas y sentirse atraído por un cierto panteísmo a la manera de Diógenes de Apolonia. Critica el antiguo antropomorfismo de los dioses en el mito y siguiendo una tradición ya antigua que viene de Jenófanes llega a afirmar que "si los dioses obran mal, no son dioses". Considera que muchas leyendas, como el nacimiento milagroso de Helena, o el cambio del sol en su curso pueden ser explicadas por causas naturales. Como los sofistas, considera absurdas las ofrendas y los sacrificios a los dioses, pues éstos no tienen necesidades y también las prácticas adivinatorias. Entra en conflicto con la fe tradicional, pero su crítica de los dioses no tiene en realidad como fin el ateísmo, sino la purificación de las representaciones divinas. En varias de sus obras aparece el destino como una fuerza independiente por encima de los dioses o en conflicto abierto con ellos, que presagia la nueva religión que a partir del s. IV va a abrirse paso en el mundo helénico.

Los personajes de Eurípides están muy cerca en todo a los hombres de su época. Sus tragedias suelen girar en torno a una figura central y le gusta reflejar los repentinos cambios de conducta, que generalmente son consecuencia de ciertos acontecimientos externos. Sin embargo parece que a partir de *Las Troyanas* (415 a.C.) prefiere la distribución del drama en episodios, y los personajes pasan a tener un papel secundario en la acción dramática. Entre sus temas preferidos están la guerra cruel, estúpida e inútil, las anagnórisis, es decir, el reconocimiento entre familiares que llevan mucho tiempo separados, las intrigas, los héroes salvadores, las escenas de súplica. Crea personajes como los ancianos decrepitos, niños expósitos, tiranos perversos, madrastras sin entrañas, maridos débiles, etc., que luego serán explotados por la Comedia Nueva y la helenística. Uno de sus motivos preferidos es el erótico en todas sus

variantes, tanto la ternura y respeto entre marido y mujer, como la pasión violenta, sin excluir temas tan escabrosos como el adulterio, la sodomía, el bestialismo, la poligamia, las violaciones,,,

En cuanto a la técnica dramática, es un innovador que introduce cambios importantes en la estructura de sus tragedias:

- el prólogo tiene generalmente escaso poder dramático. En él se narra, en ocasiones por boca de un dios lo que los espectadores deben saber, especialmente si el mito es poco conocido, o Eurípides ha introducido en él variantes, lo que hace muy a menudo.
- el epílogo es también a veces de carácter narrativo y se explican en él los acontecimientos que sucederán después. En 11 ocasiones aparece el "*deus ex machina*". Además de para dar solución a un conflicto sin salida, la aparición de una determinada divinidad puede obedecer a intereses localistas o patrióticos, para explicar la aparición de determinadas fiestas o rituales. a veces en vez de un dios, es uno de los personajes quien desarrolla un poder profético y desempeña este papel.
- el coro recibe un tratamiento variado, según las distintas tragedias. Unas veces aumenta el dramatismo de la obra participando de las desventuras del héroe; por ej. en *Medea* o en *Hipólito*; otras eleva la idea trágica de lo particular a lo universal, mediante reflexiones filosóficas, por ej en *Hécuba* o *Las troyanas*, otras no interviene en la acción y se convierte en un espectador más, como en *Las Bacantes*.
- su estilo es menos elevado que el de Esquilo y Sófocles. El lenguaje de sus personajes se parece más al hablado corrientemente por las personas cultas en Atenas. Resulta evidente su gusto por la retórica y los discursos antilógicos, a la manera del sofista Protágoras, que reflejan las numerosas antinomias políticas, religiosas y morales de su época: sus personajes unas veces defienden al hombre preocupado por las teorías contemporáneas y otras atacan a los sofistas que aparentan saber lo que de hecho ignoran.